

## tema del mes

### La universidad española ante el proceso de Bolonia

*Tratándose de un proceso internacional, específicamente europeo, la redacción de TE ha formulado dos preguntas esenciales acerca de las repercusiones de la convergencia en el Espacio Europeo de Educación Superior a los representantes de la Internacional de la Educación y de organizaciones sindicales docentes del Reino Unido (NASUWT), de Suecia (Lärarförbundet) y de Francia (UNAS Education).*

- 1. ¿Representa Bolonia una amenaza o un reto y una oportunidad?**
- 2. ¿Cómo se está informando a la sociedad, a los estudiantes y al profesorado?**

**Mariló Reina y Sonsoles Redondo**  
Secretaría de Internacional FE CCOO

**Monique Fonilhox Secretaria general adjunta de la Internacional de la Educación**  
**“No se está cuidando la dimensión social”**

1. Todos coincidimos en los grandes avances y lo rápidamente que se han logrado los acuerdos en estos diez años. Se han conseguido grandes logros que nadie hubiera esperado. En casi todos los países se han establecido los tres ciclos fácilmente reconocibles, aunque en algunos no están totalmente implantados. En 2001, en la conferencia ministerial de Praga, se acordó incorporar al proceso a los estudiantes (ESIB) y a las instituciones universitarias (EUA), y en la conferencia ministerial de Bergen de 2005 se incluyó a la IE.

Uno de los grandes aspectos positivos es la movilidad de los estudiantes y el profesorado. En este sentido, realmente Bolonia es un espacio lleno de oportunidades. Aunque hemos logrado mucho en estos diez años, está claro que queda todavía mucho más por hacer. Es un reto asegurar la calidad, el marco de cualificaciones y darle a todo coherencia.

A final de abril se celebrará la siguiente en Lovaina y estamos preparando un borrador de comunicado. Entre los problemas que podemos considerar y que están presentes en este comunicado, es que no existe el mismo nivel de reconocimiento para las organizaciones sindicales en los distintos países.

Por otra parte, no se aprecia una implementación apropiada en aspectos claves. La dimensión social no se está cuidando de la misma manera que otros aspectos e, indudablemente, la crisis también tendrá un impacto importante en este sentido. Por ejemplo, los estudiantes tendrán dificultades para acceder plenamente a la educación superior. La campaña de movilidad se verá restringida y no será fácil para todos los estudiantes.

No se han hecho tampoco muchos avances en aspectos administrativos y gubernamentales, como visados, normas de inmigración, portabilidad de las pensiones... En este sentido hay muchas medidas por tomar, lo que no es difícil, porque son cuestiones relativas a muchos ministerios y necesitamos un paso cualitativo para superar estos problemas.

Otro de los pilares fundamentales es la carrera profesional. Hay temas fundamentales que deben ser mejor considerados: funciones, condiciones de trabajo, negociación colectiva, libertad académica.

También observamos positivamente la expectación existente en países que no forman parte del proceso de Bolonia. Algunos están mucho más atrás en el desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior. Europa del Este necesita ayuda, no sólo económica, para abordar el proceso. Debemos desarrollar la solidaridad, potenciar la equidad para la financiación. Tampoco se ha hablado de financiación, y es un asunto importante, particularmente ahora con la crisis. Por ejemplo, las tasas de matriculación para los estudiantes. Es posible que las medidas que se utilicen por parte de estas instituciones sean incrementar estas tasas o recurrir en mayor medida a la financiación privada. Esto tendrá como consecuencia mayores cotas de exclusión. El riesgo aquí es el incremento de la desigualdad en muy diversos aspectos.

2. En cuanto a la comunicación, también hay un nivel diferente de implementación en los distintos países. En algunos países cada uno de los sectores –administración, profesorado, estudiantes, sociedad en general– comparte la misma opinión, pero en otros esto no es así y resulta más difícil llegar a acuerdos y consensos. Pero no sólo debemos considerar la comunicación dentro de los países, sino también de unos países con otros. Por ejemplo, respecto de España, el movimiento sindical internacional no entiende por qué los sindicatos españoles están a favor de unos estudios de grado de cuatro años. Por tanto, podemos concluir que es necesario dar pasos también en la mejora de la comunicación entre países.